

León Tolstói

Guerra y Paz

«El objetivo de la guerra es el asesinato, sus métodos son el espionaje, la traición y su eco..., la ruina de los habitantes de un país, saquearles para sostener a los ejércitos, el engaño y la mentira que son llamados arte militar».

Virginia Woolf

La señora Dalloway

También, mantiene presente el miedo a la vida: «siempre tuvo la impresión de que vivir era muy muy peligroso, aunque solo fuese un día».

Además, se siente invisible, ya que ni siquiera es ya Clarissa, sino la señora Dalloway, la esposa de Richard Dalloway, por lo que para sentirse viva debe llamar la atención de cualquier manera.

Joseph Conrad.

El corazón de las tinieblas

Es fabuloso cómo Conrad describe el horror ocasionado por la «civilización europea» a los nativos africanos. Es una denuncia de la destrucción que desató el hombre blanco sobre sus congéneres.

Juventud

A la semana de partir les azotó la tempestad de octubre: con vientos, relámpagos, aguanieve, nieve y una marejada aterradora. Encallaron en Dogger Bank. Bajaron con las palas para enderezar el navío y lo tuvieron que remolcar hasta Tyne.

En las últimas

Whalley invirtió todo su capital en la Sociedad de Banca de Travancore y Decan, que quebró de forma infausta y sacudió el Oriente como un terremoto. A sus setenta y seis años perdió todos sus bienes, menos el Fair Maid, un pequeño bricarca que adquirió con la idea de entretenerse en sus momentos de ocio de marino jubilado, «para jugar», como decía.

Vladimir Nabókov

Lolita

Es una narración magistral de Nabókov. Logra que el lector, en primer lugar, se apiade del pedófilo, quien sufre lo indecible por un error de la

naturaleza, gustarle las ninfulas. Y, en segundo, de Lolita, abusada e indefensa ante el mundo.

Gustave Flaubert

Madame Bovary

Ella, creyó estar enamorada, pero pronto se decepciona y se pregunta: «qué se entendía exactamente en la vida por las palabras felicidad, pasión y ebriedad, que tan hermosas le habían parecido en los libros» que leía en el internado.

Emilia Pardo Bazán

Los pazos de Ulloa

«Rita le escamaba terriblemente. ¡Es que a veces ostentaba una desenvoltura! ¡Se mostraba con él tan incitadora; tendía la red con tan poco disimulo; se esponjaba de tal suerte ante los homenajes masculinos!»

Benito Pérez Galdós

Misericordia

Pérez Galdós expone de forma magnífica, cómo se afianza doña Paca a la vida de rica, de manera frívola y, le imparte instrucciones a Nina: «...llévale de mi parte dos botellas de Champagne de buena marca, para que acompañe con ellas el guisado, que le harás hoy, del conejo».

Regalo que le habían llevado a D. Romualdo, según invento de Nina.

Emily Brontë

Cumbres borrascosas

Sin embargo, no todo transcurrió en la oscuridad para el pobre niño, quien no era de tan humilde carácter; era soberbio, manipulador y calculador. Tuvo de aliada a Catherine, que, debido a su posición de niña consentida y rica, era arrogante y también manipuladora y terminó aceptándolo como su compinche. Se hicieron inseparables, en las buenas y en las malas. Lo defendía ante todos, en especial de Hindley que quedó como jefe de casa una vez que murieron sus padres.